

La educación de la Gimnasia: técnicas y usos del cuerpo

GALARZA , JULIANA / CICES/UNLP - jugalarza@gmail.com

*Eje: Formación y trabajo docente
Tipo de trabajo: ponencia*

Palabras claves: enseñanza - gimnasia - cuerpo - técnicas - usos

Resumen

Teniendo en cuenta la Gimnasia como tema central, sus técnicas y los usos que de ella se realizan, la problemática que guiará esta investigación es la relación de las técnicas gímnicas que aparecen en la formación universitaria de profesores de Educación Física con las prácticas gímnicas en los gimnasios, a partir del análisis de los usos del cuerpo. Esta investigación supone que la gimnasia, desde sus orígenes, ha configurado y continúa configurando determinados cuerpos, en relación a determinados contextos culturales, al tiempo que esos cuerpos han configurado, las prácticas de la gimnasia.

Problematizar la enseñanza que se hace de la gimnasia en el ámbito académico en relación a los requerimientos de su transmisión en el ámbito de los gimnasios es la pretensión de este estudio. Vacancia significativa en el ámbito de la formación académica, la cual debería abocarse, en nuestro parecer, a los problemas teóricos que las prácticas plantean en su pluralidad y diversidad, que permitan explicar y manejar los campos de relaciones que se ofrecen a la disciplina, entre ellos, los efectos de la/s gimnasia/s sobre el cuerpo, y las construcciones históricas, de las que el cuerpo resulta en los distintos momentos de nuestra sociedad y cultura, y que ejercen sobre la gimnasia, determinando sus técnicas y modos particulares.

Presentación

Este estudio supone que la gimnasia, desde sus orígenes en la Grecia clásica hasta la Modernidad, ha configurado y continúa configurando determinados cuerpos, en relación a determinados contextos culturales, al tiempo que esos cuerpos han configurado, a su vez, las prácticas de la gimnasia. Esta investigación pretende problematizar la enseñanza que se hace de la gimnasia en el ámbito de los gimnasios. Este ámbito, por otra parte, presenta una expansión que se acelera desde los años '80 del siglo pasado. Cada vez más gente, joven, adulta y mayor, concurre a los gimnasios. En muchos casos lo hace atraída por las técnicas de moda, en

muchos otros siguiendo las indicaciones de los médicos o las campañas de prevención de la salud, que confieren a la “actividad física” cualidades casi mágicas, o persiguiendo objetivos estéticos. Sin embargo, las más de las veces requieren, aún sin saberlo, mejores posibilidades de uso de sus cuerpos. Esto puede observarse, por ejemplo, cuando personas que concurrieron a practicar gimnasia siguiendo indicaciones médicas, o con objetivos precisos de tipo estético, continúan practicándola por el gusto o la libertad corporal que les proporciona, más allá de las indicaciones terapéuticas, o “después del verano”. Entendemos que esto ocurre porque el cuerpo -que distinguimos aquí del organismo- adquiere protagonismo en la medida en que las técnicas gímnicas y los usos del cuerpo se entran en formas de vida (no biológicas).

Por otra parte, es preciso decir que no se encuentran registros actuales que organicen y clasifiquen las innumerables corrientes y líneas que pueblan el campo de la gimnasia hoy, como lo intentaron en su momento los esposos Langlade o, más recientemente, Mariano Giraldes con las gimnasias que son parte de la historia cultural de Occidente. Esta vacancia es significativa en el ámbito de la formación académica, la cual, en nuestro parecer, debería abocarse a los problemas teóricos que las prácticas plantean en su pluralidad y diversidad, produciendo reducciones lógicas que permitan explicar y manejar los campos de relaciones que se ofrecen a la disciplina, entre ellos, sin duda, tanto de los efectos de la/s gimnasia/s sobre el cuerpo (y no sólo sobre el organismo), como de los que las construcciones históricas de las que el cuerpo resulta en los distintos momentos de nuestra sociedad y cultura ejercen sobre la gimnasia, determinando sus técnicas y modos particulares.

Esta consideración se hace necesaria no sólo en función de los aspectos sociales del tema a estudiar, sino también dada la posibilidad de encontrar (y necesitar abordar) problemáticas nuevas, surgidas del propio devenir de la investigación. En una primera aproximación y tomando como referencia los análisis efectuados sobre nuestras propias prácticas de enseñanza de gimnasia en la ciudad de La Plata, e intercambios realizados con otros profesores de diferentes gimnasios de la ciudad, la gimnasia, cualquiera sea entre las tantas que se ofrecen, está regida (al menos en principio) por fines comerciales que buscan un cuerpo esbelto, delgado, que supone cierta salud y longevidad; por el otro, los profesores que dictan clases de gimnasia en gimnasios parecen obligados a adaptarse a las técnicas que están en boga (Barbero, 1997; Costa, 2010-2008; Landa 2009-2001). Sin embargo, declaran que, aún si muchos de sus alumnos se acercan a sus clases movidos por determinados fines estéticos (en términos comerciales), o siguiendo prescripciones, quienes permanecen en ellas de modo regular lo hacen “porque sí”, porque los hace sentirse bien, o porque, como aseguraron varios practicantes de la técnica Pilates, “porque puedo realizar mis actividades cotidianas de una mejor manera”.

A partir de las cuestiones esbozadas se construirá un objeto de estudio vinculado al análisis de los usos del cuerpo-técnicas del cuerpo. Por ello, el

paso sobre las reglas de formación discursiva, las condiciones de posibilidad desde el cual se fundan la gimnasia, las relaciones que han existido en determinada época y que estructuran los campos del saber, conforman un camino que nos deja establecer la constitución correlativa del saber en las prácticas en general y en la dimensión ética del sujeto. Por práctica nos referiremos a “la racionalidad o regularidad que organiza lo que los hombres hacen (...), que tiene un carácter sistemático (saber, poder, ética) y general (recurrente), y que por ello constituye una ‘experiencia’ o pensamiento” (Castro, 2011: 316). La gimnasia pensada como práctica corporal, por ende, como saber cultural, involucra el cuerpo y procura enseñar ejercicios relacionados con usos (en el sentido que le dimos antes) y técnicas. Por técnica entendemos, como lo hace Heidegger (1997), saberes que no se relacionan sólo con el saber hacer, sino con un proceso más amplio, que implica un ver de antemano para acompañar dicho proceso hacia la práctica. Esta forma de pensar la técnica va más de allá de ponderar su aplicación o utilidad: es técnica en tanto que efectúa, trae ahí adelante, produce. Este concepto está puesto en consonancia con el que los griegos decían *techne* y que significaba, como se sabe, arte, en el que el saber se entiende como poder de poner en obra. Los usos del cuerpo, por su parte, entendidos de un lado como técnicas del cuerpo, en el sentido de Mauss, y asimilados del otro a los usos del lenguaje, como los plantea Wittgenstein, significan aquí la práctica en íntima relación con las reglas, que circulan y nos atraviesan convirtiéndose en usos estables o costumbres, y que nada tienen que ver con objetos físicos o mentales (sino, antes bien, con la idea arendtiana de acción).

En esta línea entendemos que los componentes que operan en la gimnasia (cuerpo, técnicas, usos) relacionados en orden a determinada técnica gímnica, se orientan a formas de moverse porque sí, por el bienestar o disfrute corporal que suponen, se entran en formas de vida, de modo que el sentido y significado de los buenos usos del cuerpo, sentido y significado que pertenecen a las prácticas y las constituyen como tal, no se entienden por la comprensión de su significación sino por la indagación de su funcionamiento, de su uso, en esas prácticas.

La Gimnasia, un saber para el cuerpo en la cultura

La Gimnasia como saber cultural y perteneciente a la Educación Corporal, -teoría desde donde la abordamos- es uno de los contenidos que entiende, enseña y configura el cuerpo. Aborda las capacidades, habilidades y usos corporales, es decir, las acciones de esta práctica, y por otra parte acompaña al conocimiento sobre el organismo, es decir, su anatomía y funcionamiento. Ambos discursos, tanto aquel que sitúa al cuerpo dentro de las llamadas ciencias sociales y humanas, entre ellos la sociología, la antropología, la educación física, etc., como aquellos que provienen de las ciencias biológicas -como la medicina, anatomía, fisiología y psicología

evolutiva, siempre situados como parte de una historia, de un contexto sociopolítico- son de suma importancia para entender muchas cuestiones no sólo para los locales, sino también a nivel mundial; pero cuando nos referimos a la enseñanza, y a la enseñanza del cuerpo en particular estas teorías parecen mezclarse por momentos y separarse por otros. Estas son algunas de las cuestiones que le interesa a la gimnasia, ya que como partes de ese contexto cultural, las acciones generales (más allá del contexto de la gimnasia) y particulares (dentro del marco de la gimnasia) de la práctica nos atraviesan, pudiendo de esta forma conocer, aprender, es decir, saber y simultáneamente construir el propio cuerpo al mismo tiempo (e inconscientemente) que el de los otros.

Como mencionamos, diversos son los discursos operantes en la cultura que conforman (que le dan nombres al cuerpo y sus partes) y dan forma (varían el lenguaje sobre el cuerpo de acuerdo a contextos) al cuerpo; y cuando nos referimos a aquellos saberes relevantes para el contexto en el que se desarrolla la enseñanza y educación del cuerpo en la sociedad Argentina, hablamos de las escuelas, los clubes, los gimnasios. Podríamos decir, y poniéndonos minuciosos en su descripción, que a la vez, en cada uno de estos lugares se muestra un cuerpo diferente, aunque bajo el mismo discurso occidental, se presentan diferencias marcadas en su enseñanza, algunos más cerca de un cuerpo cronológico, otras a un cuerpo de consumo, comercial, otras a un cuerpo de alto rendimiento, pero todas responden a lo que entendemos por organismo.

Sin embargo, consideramos que es a la luz de la gimnasia o gracias a ésta que el conocimiento del cuerpo, del propio cuerpo y el de los otros al mismo tiempo que del organismo, se adquiere en su práctica. La gimnasia necesita de una fuerte fuente biológica para su desarrollo, pero su enseñanza sobre las técnicas gímnicas, haceres corporales y placer por el moverse, necesitan más, que el aporte biológico de estas ciencias.

Otros desarrollos teóricos (modernos y científicos) relacionados con el cuerpo y el lenguaje que de éste se desprenden, -específicamente, la anatomía, la fisiología, la psicología, la medicina, la educación física, entre otros- tienen que ver con la conformación de ciertos estereotipos corporales sociales, históricos, hegemónicos e incuestionables que operaron como dispositivos de costumbres y de normalidad en un determinado contexto sociopolítico. Entender ciertos discursos y la génesis en las que estos tuvieron lugar, es comprender y desmenuzar las cuestiones que dan formas al cuerpo -y que hoy conforman- y que han sido fundamentales para su entendimiento en un tiempo histórico determinado.

Hacer genealogía y un minucioso estado del arte, nos permitirá comprender esos saberes surgidos en torno y en relación a la gimnasia y a partir de ahí las intenciones que ésta se propuso para el cuerpo, y por otra parte, como las entendemos hoy. Desandar o volver a transitar este camino, necesariamente con otra perspectiva de análisis, nos va a permitir conocer esas maneras en que la cultura relacionada a una sociedad y momento político nos ha llevado a concebir el cuerpo tal como lo entendemos tan

incuestionable, aunque es nuestro propósito que sea tan cuestionable a la vez.

En cuanto a los discursos surgidos durante la modernidad y asociados a acontecimientos importantes del siglo XIX, es de nuestro propósito poner en tensión conceptos que actualmente siguen operando como dispositivos para entender el concepto de cuerpo y a proponer ciertos otros que re direccionen la perspectiva y mirada hacia lo que propone una Gimnasia desde un enfoque de la Educación Corporal. Por un lado, siguiendo las propuestas de Mariano Giralde, una gimnasia que la llamamos en los márgenes "...porque queremos crear una gimnasia que este por fuera de lo establecido, por fuera de lo permitido, por fuera de las demandas consumistas, en ese sentido se trata entonces de ayudar a crear una especie de contracultura que vaya en contra de lo culturalmente aceptado, ya que muchas veces la cultura toma formas del mercado y se desfigura, y hacer una propuesta que tenga que ver con una relación de las personas inteligente y crítica con su cuerpo" (Mariano Giralde. Reportaje youtube); y por otro lado, entender que la gimnasia es un saber históricamente muy rico en contenidos y relevantes para la cultura occidental, donde podremos tomar aquello que actualmente puede operar en nuestras enseñanzas como educadores del cuerpo y descartar aquello que no lo es tanto, y en ocasiones está presente.

Otro punto que queremos destacar de la propuesta que también desarrolla Mariano y que aquí también esta investigación pone en discusión, es pensar aquellas cuestiones que permiten que la gimnasia en su enseñanza -como una cultura del cuerpo- que no se centre excesivamente en lo biológico, -aunque requiera una base seria científica biológica-, porque es mucho más que su motricidad y su organismo. Por el contrario, donde el sujeto es concebido como aquel que es entendido a partir de su par, es decir, "un otro" tiene otros aspectos "en el sentido de que no solo depende de su organismo sino depende de lo que desea, de lo que sabe y de la manera en que se relaciona con los otros para construirse el mismo como sujeto" (Mariano Giralde. Reportaje youtube). Entonces dirigiéndonos otra vez al cuerpo, no es nada más que su estructura biológica (u organismo) o su motricidad, y por eso se propone una gimnasia que logre una experiencia total con el cuerpo donde cada persona aprenda a saber sobre su cuerpo, aprenda a ser corporalmente en el mundo, aprenda a hacer cosas con su cuerpo y fundamentalmente a estar con los demás.

Demostrar que el conocimiento del propio cuerpo tanto estructuralmente como funcionalmente, pueden estar a la luz de la gimnasia, para que estos saberes a su vez puedan ser llevados a la vida diaria; pondrá en tensión el aporte de los discursos modernos que priorizan por sobre todo al organismo.

Comprender la dirección que toma la Gimnasia enfocada en la Educación del Cuerpo nos obliga a pensar en conceptos (como parte del lenguaje) que debemos revisar como es, el sujeto, (y su relación con) el cuerpo, la enseñanza, el aprendizaje, las prácticas, entre muchos otros; y

esto lleva a la hora de desempeñar nuestro rol como educadores y maestros del cuerpo revisar nuestras concepciones sociales y fundamentalmente filosóficas para forjar un camino de sentido con nuestros aprendices.

Bibliografía

Adorno, T. W. (2008) *Crítica de la cultura y la sociedad I*. Madrid: Akal.

Ardent, H. (1958). *La condición humana*. Buenos Aires: Paidós.

Barbero, M., J. (1998a) *De los medios a las mediaciones*. Bogotá: Convenio Andrés Bello.

Barbero, I. (1997). *La cultura del consumo, el cuerpo y la Educación Física*, Conferencia 3° Congreso Argentino de Educación Física y Ciencia, Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata.

Bernard, C. (1980). *El Cuerpo: un fenómeno ambivalente*. Buenos Aires: Paidós.

Boltanski, L. (1975). *Los usos sociales del cuerpo*, Buenos Aires: Periferia.

Castro, E. (2011). *Diccionario Foucault. Temas, conceptos y autores*, Argentina, Siglo XXI.

Crisorio, R. (2010). *Homero y Platón: Dos paradigmas de la Educación Corporal*, tesis presentada para optar al título de doctor en Ciencias de la Educación, FaHCE, UNLP, 2010.

Costa, F. (2008). *El dispositivo fitness en la modernidad biológica. Democracia estética, just time, crímenes de fealdad y contagio*, en *Jornadas de Cuerpo y Cultura*, La Plata: FaHCE-UNLP).

Heidegger, M. (1997) *Filosofía, Ciencia y Técnica*. Chile: Editorial Universitaria.

Foucault, M. (2010a). *El cuerpo utópico. Heterotopías*, Buenos Aires: Nueva Visión.

Foucault, M. (2010b). *Gobierno de sí y de los otros*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Foucault, M. (1969). *Arqueología del Saber*. Argentina: Siglo XXI Editores.

Foucault, M. (1980). *Microfísica del Poder*. Madrid: Ediciones La Piqueta,

Freire, P. (1967). *La educación como práctica de la libertad*. Argentina: Siglo XXI.

Glaser, B. E., Straus, A. L., (1967). *The discovery of grounded theory. Strategies for qualitative research*, New York: Aldine Publishing Company.

Giraldes, M. (1994) *Didáctica de una Cultura de lo Corporal*, Rafael Calzada.

Giraldes, M. (2001) *Gimnasia. El futuro anterior: de rechazos, retornos y renovaciones*, Buenos Aires.

Landa, M. (2009) "Cuerpo rentables: una análisis de la práctica del Fitness", en *Estudios Críticos de Educación Física*, La Plata: Editorial Al Margen.

Landa, M- (2011). *Las tramas culturales del Fitness en Argentina: los cuerpo activos del ethos empresarial emergentes*, tesis para optar al título de doctora en Literatura Comparada, Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona.

Langlade, A. y N.R. de Langlade (1970), *Teoría General de la Gimnasia*, Buenos Aires.

Marradi, A., Archenti, N., Piovani, J., (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*, Buenos Aires: Emecé.

Mosso, A. (1894). La Educación Física de la Juventud, Madrid.

Scharagrodsky, P. (2011/12) La invención del Homo Gymnasticus. Fragmentos históricos sobre la educación de los cuerpos en movimiento en Occidente, La Plata: Prometeo.